RELACION DE VN MARAVILLOSO caſo que ſucediò en la Ciudad de Cadiz el dia 21. de Octubre del año paſſado de 1702.

FRAY Antonio de Mora, Suprior del Convento de N. Padre San Auguſtin deſta Ciudad de Cadiz; certifico, y ſi neceſſario fuere *juro en verbo Sacerdotis*, como en eſta dicha Ciudad el dia 21. de Octubre deſte preſente año de mil ſetecientos y dos, Sabado, entre ocho, y nueve de la noche, aviendoſe levãtado vna tormenta, cuyos truenos, y relampagos motivaron à implorar el Divino auxilio, por medio de las plegarias acoſtumbradas, para cuyo efecto mandò el R.P.M. Fr. Diego Ximenez, Prior deſte dicho Convento, que fueſſen los Coriſtas à tocar las campanas à la Torre, de los quales fueron el Hermano Fr. Pedro de los Santos, Diacono, hijo de eſta Ciudad; el Hermano Fr. Juan de Porras, Diacono, natural de la Villa de la Higuera, junto à Fregenal de la Sierra, en la Eſtremadura; el Hermano Fr. Diego Fernandez, Acolito, natural de la Ciudad de Cordoba; y Franciſco Xavier Calvo, natural de la Ciudad de Cuenca; y eſtando tocando las campanas cayò vna centella en dicha Torre, la qual aviendo deſtrozado dos hileras de azulejos del chapitel, ſe introduxo por la eſcalera en el vltimo cuerpo, donde eſtavan dichos tres Religioſos, y el Seglar referido, los quales quedaron por entonces tan atemorizados, que no ſabian donde eſtavan; y à eſte miſmo tiempo con el eſtampido tan horrible del trueno, ſe alborotò toda la Comunidad paſſandoſe à la Igleſia à pedir miſericordia, deſcubriendo el Santiſsimo, y rezãdo las Letanias: y eſtando en eſte acto tan devoto, ſe oyeron vozes en que pe-

dian

dian ſocorro para la Torre; y ſubieron el Hermano Fr. Pedro Ylarregui, Religioſo Lego, y el Hermano Fr. Juan Hurtado de la miſma profeſsion, los quales hallaron toda la ſurtida de la Eſcalera llena de humo, hediendo à azufre, y polvora podrida; y llegando al ſitio donde eſtavan dichos Religioſos Coriſtas, hallaron al Hermano Fr. Iuan de Porras caìdo en el ſuelo, aſsido de la ſoga de la campana gorda (llamada la Santiſsima Trinidad) el qual no ſe podia tener en pie, aunque no le faltò el ſentido, ni la advertencia de ſolicitar ſu remedio, pues con repetidas vozes pedia miſericordia, haziendo muchos Actos de Contriciõ. Los otros dos Coriſtas, y el Seglar quedaron ſin leſion alguna, y luego al punto ſe baxaron de la Torre; y al dicho Fr. Iuan de Porras lo traxeron entre dichos dos Religioſos Legos à ſu celda, en donde lo deſnudaron, para reconocer el daño de la centella: y hallandoſe preſente el P. Difinidor Fr. Iuan de Aguilar, le deſcubrieron el pecho, donde reconocieron, entre la camiſſa, y el cutis vna mancha muy negra como quemadura de polvora, y humo, con cuyo motivo aviſſaron à la Comunidad (que ya avia acabado las Letanias) la qual vino à dicha Celda, y en preſencia de todos los Religioſos ſe manifeſtò eſte prodigio, en el qual averiguaron aver entrado la Centella por el lado derecho de la Capilla, Eſcapulario, Saya, y jubon, y camiſa, como ocho dedos diſtantes del cuello en el ombro: y aviendole limpiado la mancha, que cogia todo el cuello, y pecho, en donde tenia vn roſario con la Cruz de Santo Toribio, hallaron tan eſtampado dicho Roſario, que ſe contavan todas las ſeñales correſpondientes à las quentas, y Cruz, y deſpues continuava deſde el pecho vna raya colorada, que proſeguia por el eſtomago, y vientre, ſin aver quemado la camiſſa, ni la correa, ni el Avito

ſolo

(ſolo el jubon tenia vna raſgadura, en la parte correſpondiente) y eſta miſma raya colorada proſeguia haſta la pierna derecha, y debaxo de la corva ſe le avia levantado vna ampolla, la qual eſtava reventada, y en la media dexò ſeñalada la quemadura, como tambien en el tobillo, ſin laſtimarle aquella parte: deſpues ſe viò la miſma raya colorada, deſde el tuvillo, por la planta del pie, que llegava haſta el otro lado, ſin quemar la media, y en dicho pie no tenia zapato: y paſſando el Rmo. P. M. Fr. Diego Ximenez, acompañado de algunos Religioſos à la Torre, à reconocer el ſitio donde cayò la Centella, hallaron el zapato ſobre vn ladrillo, y hecha pedazos la oreja de la parte de adentro: y eſte miſmo ladrillo, con vn abugero que hizo la Centella, por donde ſe penetrò, entrandoſe en el Coro alto: y aviendo tocado en la Bobeda de la Igleſia, dexò la ſeñal corta del golpe, y ſe saliò por la ventana de dicho Coro, no aviendo hecho daño alguno, mas que el referido de los Azulejos. Todo lo qual conſta ſer verdad tan clara, que no ſolo la teſtifican todos los Religioſos deſte dicho Convento, ſino tambien innumerables perſonas de autoridad, y fidedignas que han concurrido en diferentes ocaſiones a ver eſte prodigio, de las quales firmaron las ſiguientes en 9. de Diziembre de 1702. años.

ESTando en el Convento de los Religioſos Hermitaños, Orden de N.P.S. Aguſtin, de la Ciudad de Cadiz, ante mi el Infraſcripto Notario, parecieron el M. R. P. Fr. Antonio de Mora, Suprior deſte Convento, el P. Fr. Juan de Mena, el P. Fr. Gregorio Caravajal, el P. Fr. Juan de Dios, y el Hermano Fr. Juan de Porras, Fr. Diego Fernandez, Fr. Pedro de los Santos, y Francisco Calvo Xavier, Seglar, y debaxo de juramento que todos hizieron voluntariamente, en forma de derecho, dixeron, y declararon, que todo lo contenido en eſtas dos hojas, es

cierto,

cierto, y verdadero; y que en el caso que se refiere se hallaron presentes, y lo vieron, segun, y como se haze mencion; y si necessario es, lo buelven à dezir, y referir de nuevo, y lo firmaron, y hazen esta declaracion, y manifestacion, para que se sepa este prodigio, y milagro que atribuyen à N. Señora de Gracia, de quien el dicho P. Fr. Juan de Porras, paciente en el sucesso, es devoto; y lo firmaron en la Ciudad de Cadiz à nueve dias del mes de Diziembre de mil setecientos y dos años. Fr. Antonio de Mora, Suprior. Fr. Juan de Mena. Fr. Juan de Porras. Fr. Diego Fernandez. Fr. Gregorio de Caravajal. Fr. Juan de Dios. Fr. Pedro de los Santos Costa. Francisco Xavier Calvo. En testimonio ✠ de verdad, Juan Antonio de Torres, Not. Apostolico.